



Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz Lorente

DOS VECES HÉROE

Es un día especialmente caluroso este jueves 15 de agosto de 1935, y eso que aún no son las diez de la mañana. El obrero portuario **Jaime Solbes Durá** está arreglando una embarcación anclada a espaldas del antiguo campo de tiro de pichón, cuando oye los gritos desesperados de dos niños que piden auxilio. Corre hacia ellos. Apenas tienen cinco años de edad y siguen chillando «¡ahí, ahí, el nene!», mientras señalan las aguas del mar.

Jaime observa las aguas de un color verde sucio, pero no ve nada. Hasta que aprecia cómo salen a flote varias burbujas, que explotan en la superficie marina como pompas de jabón en el aire. Sin pensárselo, se arroja al agua de cabeza, sin descalzarse las sandalias y vestido con su mono azul manchado de tiznes.

Apenas bucea unos segundos cuando sus manos encuentran un cuerpo pequeño e inerte que extrae hasta la superficie. Lo lleva a una escala cercana y lo sube a la firmeza de la dársena. Con prisa pero con delicadeza lo coloca en el suelo, boca arriba. Es un niño de seis años que no respira. Jaime recuerda que veinte años atrás, siendo joven, le enseñaron a practicar la respiración artificial. Nunca hasta ahora se había visto en la necesidad de hacer tal ejercicio. Se pone a ello con decisión, soplando aire en la boca del niño, al mismo tiempo que le tapa la nariz y echa la cabecita hacia atrás, y luego aprieta con ambas manos y rítmicamente el pecho del ahogado. Repite la operación

varias veces, hasta que por fin el niño escupe agua, tose y recupera la respiración. Abre los ojos y llora asustado, pero provocando las risas y gritos de alegría de quienes le rodean.

El niño resucitado se llama **Miguel Pérez Herrera** y vive con sus padres en el número 8 de la calle Galdó Chá-puli.

Solo los presentes y los parientes del pequeño Miguel supieron de aquel salvamento. Para el resto de alicantinos pasó inadvertido. La conducta de Jaime no era merecedora de reconocimiento ni recompensa por parte de las autoridades republicanas porque, al fin y al cabo, había actuado con la resolución y solidaridad que cabía esperar de cualquier ciudadano. No había, pues, nada de extraordinario en lo que había hecho este obrero de la dársena del puerto alicantino.

Así lo entendió también el propio Jaime, a quien no le importó no recibir felicitaciones ni recompensas oficiales. Tampoco se consideró un héroe. Hizo lo que tenía que hacer, y ya está. Se conformaba con el agradecimiento de Miguel y de sus padres. Desde entonces, cada 15 de agosto el muchacho le visitaba en su casa para decirle que no olvidaba que le había salvado la vida y que le estaba eternamente agradecido. Eran palabras que emocionaba a Jaime todos los años.

Casi diez años después, en mayo de 1945, Jaime volvería a salvar la vida de un chiquillo.



Jaime Solbes Durá, en 1946.
INFORMACIÓN

Atardecía cuando Jaime salía del varadero del muelle de Poniente donde trabajaba. En el recordo anterior al Real Club de Re-

Casi diez años después, en mayo de 1945, Jaime volvería a salvar la vida de un chiquillo, que se ahogaba

Eran años difíciles de posguerra y el régimen franquista necesitaba resaltar aquellas noticias positivas

gatas, junto al aparato suministrador de gasoil, se encontró con medio centenar de personas que gritaba y miraba con desespero a un barco pesquero, bajo cuya quilla se hallaba un chico de unos diez años ahogándose. Había caído al mar y, después de luchar inútilmente por mantenerse a flote, estaba a punto de perder el conocimiento.

Jaime no dudó en tirarse al mar y acudir en ayuda del muchacho. Le agarró por detrás para evitar que obstaculizase sus movimientos y lo sumergió con él para desatarle el cabo que le tenía atrapado contra la quilla. Luego lo sacó del agua, ya desmayado, y le practicó la respiración artificial hasta que volvió en sí.

Pepito Orts regresó sano y salvo a su casa de la calle Capitán Amador, número 20. Nunca más volvería a pisar el muelle, pese a que su padre formaba parte de la tripulación de un barco mercante.

Esta vez Jaime sí que fue felici-

tado y recompensado por sus jefes y autoridades locales. Eran años difíciles de posguerra y el régimen franquista necesitaba resaltar aquellas noticias positivas que ayudaran a enaltecer el orgullo patrio. Que un obrero pusiera en riesgo su vida para salvar a un niño de diez años era algo extraordinario, un hecho heroico que debía ser noticiado y premiado. El gobernador civil de Alicante, **José María Paternina**, recibió en su despacho a Jaime para felicitarle y entregarle un premio en metálico. También la Dirección Facultativa del Puerto y la Junta provincial de Protección de Menores le entregaron sendos donativos.

Jaime continuó con su modesta vida de obrero portuario. Su timidez y discreción no le permitieron conceder entrevistas, hasta que unos meses más tarde, en enero de 1946, su amigo **Vicente Botella** le convenció para que le dejara presentarle a un redactor del diario INFORMACIÓN, **Pepe González Cayuela**, a quien contó su experiencia como doblemente héroe.

www.gerardomunoz.com

EL TIEMPO PARA HOY EN LA PROVINCIA

Fuentes: www.oratgenet.com, Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) y Meteoplays.

Por la mañana, intervalos nubosos, tendiendo a cubierto y con precipitaciones débiles en el norte. Temperaturas máximas con pocos cambios. Viento variable flojo.

Por la tarde-noche se mantendrán los intervalos nubosos. Temperaturas mínimas sin cambios. Viento flojo tendiendo a componente este.

Localidad	Máx.	Mín.
ALCOIÀ-FOIA DE CASTALLA	18	8
EL COMTAT	18	8
MARINA ALTA	20	10
ALTO VINALOPÓ	19	5
MEDIO VINALOPÓ	18	7
MARINA BAIXA	17	12
VEGA BAJA	21	9
BAIX VINALOPÓ	19	9
L'ALACANTÍ	18	11

MAÑANA **Cielo nuboso**, sin descartar precipitaciones dispersas. Temperaturas mínimas sin cambios y máximas en descenso. Viento flojo a moderado.

SOL
 VARIABLE
 NUBOSO
 CHUBASCOS
 LLUVIA
 NIEBLA
 NIEVE
 MÁX. MÍN. TEMPERATURAS

Los sábados...

Salud

El diario líder en difusión

anuncios en esta sección
965 98 91 92